

La invención de la histeria. Charcot y la iconografía fotográfica de la Salpêtrière
Georges Didi-Huberman, Ediciones Cátedra, Madrid, 2022, 432 p.

Una clínica de la mirada ⊗

Debora Mauas*

¿Se puede pensar al psicoanálisis desde sus *orígenes visuales* cuando este ha sido desde la instalación de la regla fundamental una experiencia de palabra? G. Didi-Huberman (Saint-Étienne, 1953) responderá con este libro –uno de sus primeros– a través de lo que el denominará la invención de la histeria. Allí, entre las paredes del Hospicio más grande de Francia, fundado 1656, en el corazón de París, que encerraba a las mendigas, a las “mujeres caducas”, las epilépticas, las “chochas”, las “viejas pueriles”, las “inocentes mal proporcionadas y contrahechas”, las muchachas incorregibles: las locas; allí, en la Salpêtrière, Charcot en 1862 se hace cargo del Servicio que reunía a las mujeres con crisis convulsivas (epilépticas e histéricas). Por más de 25 años el psiquiatra y sus seguidores intentarán elaborar un saber con el que cernir ese misterio gesticular que surgía en el cuerpo de estas mujeres. Su método experimental, propio del siglo XIX, necesitaba traducir lo visible del fenómeno en categorías semiológicas, y así reducirlo en clasificaciones repetitivas y regulares. Para eso Charcot y su equipo elaboran la *Iconographie photographique de la Salpêtrière* (1877-1880), una publicación en dos tomos en la que las poses espectaculares de las enfermas quedaban fijadas en fotografías. Didi-Huberman sostendrá que esta colección de imágenes forma parte de la historia del arte, se trata de un nudo entre iconografía-clínica-técnica y mirada que se despliega, más allá de la intención de la psiquiatría, sobre estas fotos y sobre todo el libro. No es casual que esta publicación sea de los comienzos del desarrollo teórico del autor (1982), allí donde un saber –en este caso médico– intenta circunscribir la mirada, fotografiando esas gesticulaciones informes, *pathéticas*, sobre el cuerpo de estas mujeres. Como tampoco es casual que sea sobre las imágenes de mujeres, las histéricas, esas sobre las que Freud, con su “método de mirada” pudo ver la apertura sobre la que inventó el psicoanálisis. Y sobre las que luego Didi-Huberman, siguiendo de algún modo ese rastro, pudo dar cuenta del gesto, el *pathos*, y las formas



⊗ En la edición impresa de la revista *Enlaces* n° 28 continúa esta Sección donde encontrará los siguientes comentarios y reseñas de libros: “Sobre una experiencia siempre novedosa” por Blanca Sánchez, “Cuadernos de familia” por Dolores Amden y “Nuevas demandas, nuevas preguntas: algunas respuestas” por Paula Ferder.

* Psicoanalista. Magister en Curaduría de las Artes Visuales. Docente de la carrera de Artes de Filosofía y Letras (UBA).

que aparecen, se repiten y desplazan –siempre modificadas– más allá de sus razones, en todas las imágenes a lo largo de la historia.